

CATALINA GAYÀ BARCELÓ

*"SENYOR, VULL ESTAR A L'ALÇADA
DE LA TEVA CRIDA.
QUAN VULGUIS »*

VILAFRANCA DE BONANY (I.BALEARS) 15-III-1941

BARCELONA 15-XI-2018



En el funeral de Catalina leímos esta reseña de ella:

Buenos días a todos: Hermanas, familiares, amigos y amigas de Catalina y nuestros.

Hoy aquí, convocados todos y todas por ella misma. La primera expresión que sale de nosotras y de cada uno de nosotros: Un final demasiado rápido. Estamos sorprendidas.

Hacemos un poco de historia: Catalina nació en Vilafranca de Bonany (Mallorca) en el año 1941. Sintió desde muy joven el espíritu misionero en su interior y dio respuesta a esta llamada de Dios ingresando en la Congregación de las Misioneras de la Inmaculada Concepción en marzo del año 1964. En Barcelona, Bonanova hizo el noviciado. Profesó en el mes de agosto de 1966 e hizo el juniorado en Madrid.

Su vida misionera la ha llevado a cabo en las comunidades de c/ València, Barcelona (2 años); Bogotá (1 año), San Rafael de Mataró (5), Terrassa (8), Ciudad Meridiana (13), Trinitat Vella (10). Y estos últimos 6 meses en Bonanova como hermana enferma.

Catalina tenía un fuerte sentido misionero que lo vivió desde el seguimiento de Jesús. La vivencia de la misión ha sido desde la enseñanza, mayoritariamente la que llamamos reglada, en los distintos colegios de los

lugares que hemos nombrado. Se destacó por la preferencia por los pequeños y jóvenes que más atención requerían y los acompañaba dándoles cariño y confianza en ellos mismos.

Conocía de cerca los problemas y las precariedades de los alumnos y jóvenes y se mostró siempre muy cercana a ellos. Los quería y trataba de manera delicada y confiaba en ellos reconociéndoles la posibilidad de superación que tenían.

Los años que estuvo en Ciutat Meridiana fueron duros para muchos jóvenes que cayeron en la drogadicción. Ella les hizo un seguimiento muy cercano acompañándolos incluso a la cárcel siendo también muy cercana a las familias de estos jóvenes. Esto la preocupó mucho y buscó la manera de poder intervenir para ayudarlos y poder prevenir esta situación a otros jóvenes. Formó un grupo con algunos jóvenes, personas de la Asociación de Vecinos y un farmacéutico del barrio y juntos iniciaron y promovieron campañas de prevención en los colegios del barrio creando un proyecto al que le dio el nombre de Comidroga.

Fue Consiliaria de jóvenes de la JOBAC i de la JOC, en Ciutat Meridiana y en Trinitat.

Cuando llegó la hora de la jubilación se integró en la Asociación Trinijove participando en los proyectos de enseñanza de la lengua y del idioma en el colectivo extranjero. Son muchas las personas que le están agradecidas y que guardan un buen recuerdo de ella ya que Catalina quería de corazón a las personas y se hacía querer.

Ha sido una persona muy sensible, cualidad que también ha sido fuente de sufrimiento. Era sonriente y natural. Muy educada, cuidaba la convivencia y la amistad. Persona responsable y cumplidora de sus obligaciones. Siempre se preparaba las clases y todo lo que tenía encomendado. Podíamos contar con ella para muchas cosas. Fue, desde el silencio, una buena colaboradora de los calendarios misioneros de la Provincia buscando textos, materiales, fotografías...

Buena hermana de comunidad. Austera, agradecida, sacrificada, sabía dar gusto a las hermanas. Compartía su espiritualidad y oración de manera sencilla y profunda. Muy cercana. Le daba vida la relación con los otros y tenía muy buen trato con la gente sencilla y migrada. Le gustaba saludar a la gente y todos la conocían en el barrio y en los lugares por los que había pasado.

Otro aspecto muy fuerte en su vida ha sido el amor y cariño a la familia, de manera incondicional. También ella se sentía muy querida y acompañó a la familia en todas las situaciones festivas i/o adversas siendo una persona fundamental entre ellos. Pudo atender a sus padres en los últimos años de vida combinando las clases en el colegio y la atención a la familia. Durante una temporada larga todos los fines de semana iba a Vilafranca para poderse hacer cargo de sus padres y aligerar el trabajo de su hermana que los atendía durante la semana. Se ha preocupado mucho de todos y de cada uno en particular sin dejar sus compromisos y obligaciones. Dio a cada uno el buen consejo y lo que le salía del corazón para que estuviesen bien y se quisiesen entre ellos.

A Catalina no le ha acompañado nunca la salud. Siempre ha estado muy delicada y muchas veces nos preguntábamos de dónde sacaba la fuerza para continuar su trabajo y estar al pie del cañón. Ha sabido sufrir serena y delicadamente y los últimos meses han sido muy duros. Faltarle el aire, la respiración, tener que depender siempre, día y noche del oxígeno le ha supuesto angustia, nerviosismo y mucha inseguridad. Pero Catalina ha sido una mujer de Dios, se ha abandonado en sus manos convencida de que Él estaba con ella y confiada en su misericordia.

Las dos últimas frases que ha escrito han sido estas:

" SEÑOR, QUIERO ESTAR A LA ALTURA DE TU LLAMADA DEFINITIVA. CUANDO QUIERAS.

" JESÚS, EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES ESTÁS A MI LADO, ME ACOMPAÑAS, ME AYUDAR A HACER EL CAMINO QUE TENGO QUE HACER, YA SEA LARGO O CORTO".

Estas frases nos indican que ella ya veía cerca el final.

Tal y como hemos expresado, a todas nos ha sorprendido la rapidez del final definitivo.

Catalina, te dejamos en las mejores manos que creemos los creyentes. Las del Buen Dios que te ha acogido definitivamente y ya libre de todo dolor y mal gozas con Él de su amor.

Barcelona, 17 noviembre 2018

M. Eulàlia Freixas